

# LOS TRES CERDITOS DE NAVELGAS



*Narrador:* Había una vez tres cerditos que eran hermanos: Tocinete, Laconcito y Cochinín. Decidieron que lo mejor que podían hacer era marcharse de casa e irse por el mundo a trabajar y buscar fortuna.

*Tocinete:* Hermanitos: nuestra mama está muy cansada de tanto trabajo y de tantas bocas que alimentar. ¿No creéis que deberíamos ir por el mundo a buscarnos la vida?

*Cochinín:* Si, tienes razón hermano. Ya somos mayores para defendernos solos.

*Laconcito:* No lo pensemos más. Nos despediremos de mama y saldremos mañana mismo antes de que amanezca.

*Narrador:* Los tres cerditos cogieron su pequeño equipaje, se despidieron de su mamá que les dio muchos besos y un fuerte abrazo. Y se marcharon los tres juntos.

Al cabo de un tiempo, cansados de ir de pueblo en pueblo y de dormir en el bosque, pensaron que lo mejor era hacerse una casa.

**Cochinín:** Hermanos, ¿qué os parece si hacemos una casa? Así tendremos un lugar donde refugiarnos cuando venga el frío.

**Laconcito:** ¡Buena idea! Además estaremos a salvo del peligroso lobo.

**Tocinete:** Vale, empezaremos ya a buscar materiales para hacer las casitas. ¡Venga hermanos! Así después podremos echar una siesta en ese prado tan bonito que parece una alfombra.

**Narrador:** El cerdito Tocinote, que era muy vago, se tumbó sobre la hierba y vio a un señor que pasaba con un carro cargado de paja. Entonces le pidió que le dejase unas cuantas cargas para hacer la casa.

**Tocinete:** ¡Qué suerte la mía! Este buen señor me ha regalado esta paja y en un momento me hago la casa.

**Narrador:** Así fue. Terminó la casa en un santiamén y se puso a descansar. Pero el cerdito Laconcito decidió que haría su casa de madera.

**Laconcito:** Pues... tu casa es muy bonita, pero yo voy a buscar troncos de madera por los alrededores y... aunque pesan mucho terminaré pronto. Después iré a jugar y a dormir. ¡Hay que tomarse la vida con calma!

**Narrador:** El cerdito Cochinín no estaba de acuerdo con sus hermanos y le dijo:

**Cochinín:** Pues yo... aunque me cueste mucho esfuerzo, voy a hacer una casa con ladrillos y cemento. Será fuerte y resistente. Estaré a salvo del lobo y además pondré una chimenea para asar bellotas y hacer caldo de zanahorias.

**Narrador:** Los tres cerditos terminaron sus casas, que quedaron muy bonitas. Y se pusieron a cantar y bailar.

Después se revolcaron felices en una charquito a la vez que decían...

**Los tres cerditos:** ¡No nos comerá el lobo feroz! ¡En casa no puede entrar el lobo! ¡Bien!

**Narrador:** Pero... el astuto lobo que estaba vigilando a los cerditos detrás de un árbol, rugiendo de hambre y gritando...

**Lobo:** ¡Tres cerditos! ¡No me lo puedo creer! ¡Menuda merienda! ¡Me encanta la carne de cerdito!

**Narrador:** Los cerditos corrieron asustados a sus casas al ver que el lobo los perseguía.

El lobo se encaminó primero a la casa de paja.

**Lobo:** ¡Auuu... auuuuu...! Soplaré y soplaré y la casita derribaré.

**Narrador:** Y el lobo soplando con todas sus fuerzas derribo la casita. El pobre cerdito corrió asustado hacia la casa de madera de su hermano.

**Tocinete:** ¡Socorro, hermanito! El lobo tiró mi casita y ahora viene para acá ¿qué podemos hacer?

**Laconcito:** No te preocupes hermano, con esta de madera no podrá.  
¡Estamos a salvo!

**Narrador:** Pero el lobo, más enfurecido que nunca, se colocó delante de la puerta y empezó a soplar y soplar con mucha fuerza.

**Lobo:** ¡Auuu... auuuuu...! Grrrrr.... Esta vez sí que se irá abajo, soplaré fuerte.  
¡Qué festín me voy a dar!

**Narrador:** Los dos hermanos, muertos de miedo, corrieron a casa de su hermano Cochinitín, al ver que el lobo había derribado la casa de Laconcito.



**Cerditos Tocinete y Laconcito:** ¡Socorro! El lobo nos persigue. ¡Ha conseguido tirar nuestras casas! ¡Ábrenos la puerta Cochinitín!

**Cochinitín:** ¡Tranquilos! ¡No temáis! No podrá con esta casa de ladrillo y cemento por mucho que sople.

**Narrador:** El lobo, muy enfadado y hambriento, iba decidido a comerse a los tres cerditos.

**Lobo:** Soplaré muy fuerte. Esta vez si que podré. ¡Ya veréis que banquete!  
¡Se me está haciendo la boca agua!

**Narrador:** Sopló y sopló, pero la casita de ladrillo era tan fuerte que no pudo derribarla. Entonces los cerditos idearon un plan.

**Cerditos:** Vamos a preparar una gran olla con agua hirviendo. Así el lobo se quemará si se le ocurre entrar por la chimenea.  
¡Buena idea hermanos!  
¡Manos a la obra!

**Lobo:** ¡Esta vez no hay nada que se me resista! Voy a entrar por la chimenea. ¡Qué bien huele a cerdito!

**Narrador:** El lobo se deslizó por la chimenea y ¡sorpresa! ¿Qué le paso...? El lobo se cayó en la olla y se quemó. Escaldado salió corriendo y no se le volvió a ver por aquel lugar.

Los tres cerditos cantaban y bailaban muy felices. El cerdito Cochinín regañó a sus hermanos por haber sido tan perezosos al hacer sus casas. Desde aquel día se dedicaron a trabajar mucho, aunque también lo pasaban muy divertido en sus ratos libres.

*CANCIÓN:*



*Los tres cerditos ya están en la cama  
Muchos besitos les dio su mamá  
Y dormiditos los tres con pijama  
Pronto, muy pronto los tres roncarán*

*FIN*

